

Otro martes, y otra interesante sesión doble en el FAS, con la que iniciábamos trimestre. Por una parte, vimos el corto, a concurso en nuestro festival KORTÉÑ!, "Anujin", de Urko Olazabal, quien además nos acompañó y nos comentó la génesis de este corto, una idea que ya le rondaba en la cabeza y que tuvo la ocasión de materializar en un viaje a Mongolia para colaborar con una ONG. De esta experiencia se ha traído una breve película de 11 minutos que fue muy aplaudida por su sensibilidad, el trabajo de los actores, no profesionales, y lo que nos mostraba de una realidad tan distinta a la nuestra, la de un pueblo seminómada que nos decía Urko que está en riesgo de perder su identidad.

El largo que vimos (y que, como comentaban nuestros invitados, aun siendo totalmente distinto al corto, dialogaba muy bien con él porque ambas cintas nos invitaban a formar una mirada diferente) pertenecía al género documental y nos hablaba de música, materias ambas que nos suele ofrecer periódicamente el FAS. En esta ocasión, de un grande de la música, Frank Zappa, "en sus propias palabras", como rezaba el título, pues el director, el alemán Thorsten Schütte, ha construido, con un trabajo impecable de montaje, la cinta a base de imágenes de archivo.

La presentó Javier Aguirre, quien ya nos trajo recientemente otro film del género, "Amy, la chica detrás del nombre", y que en esta ocasión nos brindó la compañía de un verdadero experto en esta figura del rock, Manuel de la Fuente, autor nada menos que de una tesis doctoral sobre la figura de Zappa. Ambos había asistido al Zinemaldía, donde esta película triunfó en la sección Zabaltegui, y tuvieron la ocasión de entrevistar al director (entrevista que estuvo a disposición de los asistentes junto con la habitual "hoja de sala"). Además, Manuel es responsable de la traducción de dos libros sobre Zappa al castellano, y autor asimismo de uno sobre esta figura, "Zappa en el infierno". Escaso material el disponible en nuestro idioma para un artista de la talla del que hoy nos ocupa.

Nos contaban que el director había huído de hacer una película para fans de Zappa (y de hecho un asistente que se contaba entre de sus seguidores confesaba que había echado de menos alguna de sus actuaciones más legendarias); al contrario, había querido dirigirse al público general, con lo cual, dada la calidad de la película, no cabe duda de que habrá servido para descubrir este artista a quien no lo conocía bien... lo cual decía Manuel que le producía envidia.

Schütte nos presenta (usando solo imágenes de archivo, en especial entrevistas al cantante y actuaciones, eludiendo recursos como la voz en off o los carteles explicativos) a un artista libérrimo (se debatió también el alcance del término artista, el propio Zappa se definía a sí mismo como "entertainer", término inglés que no tiene un equivalente claro en español), provocador y seductor, y también a un "activista político", que independientemente del color de su opción se preocupó siempre por animar a la juventud a participar, incluyendo en sus discos leyendas que llamaban al voto, o haciendo pausas en sus conciertos para que los jóvenes se registrasen para votar, pues en los USA no es suficiente para ello con alcanzar la edad legalmente fijada. Y, dada su opción por las letras "políticamente incorrectas", víctima de la censura, especialmente bajo el mandato de Reagan; nuestros invitados comentaban que sería curioso haber visto hoy las reacciones de Zappa a la elección de Donald Trump como presidente, si un cáncer no se lo hubiera llevado a los 52 años de edad.

También se habló del papel de su viuda, Gail, en la gestión de su legado, pues siendo una persona muy celosa de los derechos de autor solo la insistencia tanto del cineasta como del propio De la Fuente en cuanto a la traducción consiguió que estas viesan la luz. Pero en todo caso, valoraba positivamente su gestión (a diferencia de la de otras "viudas profesionales", como la de Alberti o de Borges, Kodama), no en vano casi un cuarto de siglo después de su muerte sigue toda su discografía en el mercado, y póstumamente se han publicado algo así como 40 álbumes; también es cierto que, desaparecida Gail hace dos años, actualmente hay desavenencias entre los cuatro hijos del rockero, motivadas seguramente por el desigual reparto de su herencia.

La semana que viene recordad que no hay sesión, por motivo de las fiestas de Semana Santa. Así que la próxima será el martes 18, donde retomaremos un clásico, "Lacombe Lucien" de Luis Malle. Hasta entonces.

Ana G.